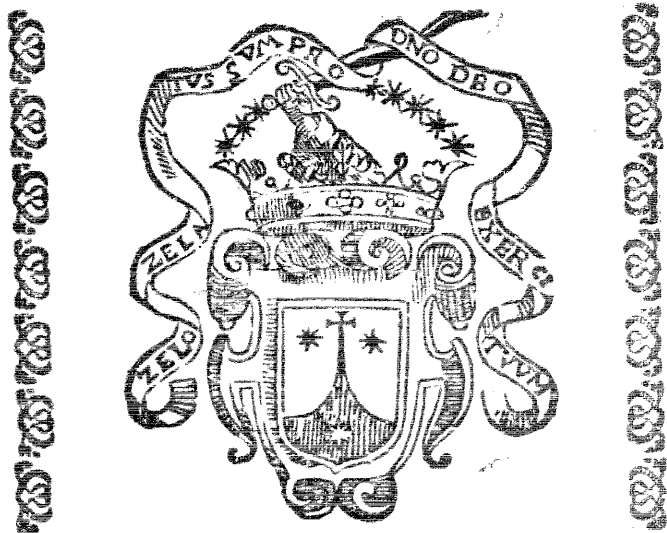


14
N.º 14

SER MONSEÑOR DO.
PREDICADO EN EL
CONVENTO DE LAS DESCALCAS
Carmelitas, de la ciudad de Malaga, en la beatificacion
de la santa madre Teresa de Jesus.

Por el Padre Francisco de Soto, Religioso de
la Compañia de Jesus.

Dedicado, a la Señora Santa Anna, Aguela de Dios.



Con licencia, en Malaga, por Iuan Benc.
Año de 1615.

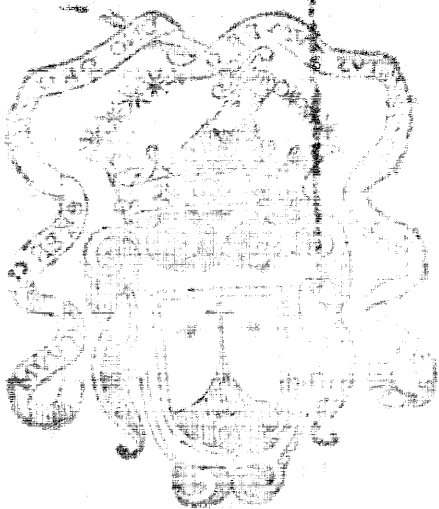
Alto de las Carreras

SEER MONSIEUR V. D. O.

PREVICADO EN EL
MOVIMIENTO DE LAS DEPENDENCIAS
de la Universidad de Valencia

Por el Padre Francisco de Zeto, Religioso
de la Compañía de Jesús

En la Universidad de Valencia, a los...



En la Universidad de Valencia, a los...

Handwritten signature or name at the bottom right of the page.

Aprobación.

Por comisión del señor doctor don Alóso Barba de
Sotomayor, Chantre desta santa Iglesia Catedral de
Malaga, y Promisor, y Vicario general deste Obispado,
é visto, este sermón, predicado en la beatificación de la
santa madre Teresa de Jesus, y compuesto por el padre
Francisco de Soto de la Compañia, y no solo no ay en el
cosa contra nuestra santa Fé Católica, ni a buenas costú-
bres: pero antes contiene vna verdadera representació
de las excelencias de la santa, admirablemente pondera-
das con pensamientos subtiles, labrados sobre lugares
de la sagrada escritura, y bien fundados con erudición
de santos, muy a prouecho de todos, y así me parece o-
bra digna de que se imprima, porqué todos la gozē. Da-
da en Malaga a 16. de Febrero de 1615. años.

El D. Lorenzo Vela.

D. Alonso Barba de Sotomayor
Promisor y Vicario general

licencia.

Supuesto la aprouacion del Se-
ñor Doctor Lorenzo Vela, Ca-
nonigo de la Santa Iglesia. Doy
licencia para que se pueda impri-
mir este Sermon del Padre Frá-
cisco de Soto. Dada en Mala-
ga a cinco de Março de 1615.
años.

*D. Alonso Barba
de Sotomayor.*



A condicion del celestial esposo, que celebra las bodas, con la santa virgē Española Teresa de Iesus, nos dixo mucho antes su querida esposa en el libro de los cantares cap. 3. para que las almas que se desposaren con el, conozcā su humor, y entiendan su gusto. *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* Es mi querido blanco, y colorado. Quien en estas palabras dixere, que pinta la esposa la bellezara del rostro de su señor, dira la letra, por que este es el color, que mas hermosa el rostro humano y el que nace en el de vna juventud florida, fuerte, y sana y quien en lo blanco entendiere la diuinidad, y en el encarnado la humanidad, seguira las huellas de muchos sabios, y santos interpretes; pero yo en el sentido mystico (que es el que el Espiritu Santo pretēde en muchas palabras deste mysterioso libro) hillo que nos quiere amar la esposa santa, y madre nuestra, de dos propiedades de su esposo, muy importantes para agradarle, y es que entendamos que es tan justo, como misericordioso; tan padre, como juez; tan amoroso, como severo. *Candidus*, el color blanco es lymbolo del alegria, de la nobleza, de la libertad, de la vida, y de la gracia, en las humanas, y diuinas letras: y de lo contrario es el color negro. *Rubicundus*, el color roxo encendido, muchas vezes es hijo de la colera, que calentando la sangre en el corazón, la embia al rostro, con carras de su indignacion. Y la sangre, y color roxo hijos de la milicia, y libreas de los soldados, enojos, venganças, y justicias significan. Y supesta esta

declaracion, dice la diuina esposa, a las damas de Ierusalen, que le pedian las señas de su esposo, y en ellas a todas las almas, que *de candidus, & rubicundus*, amable, amoroso, y regalador es mi querido: pero Dios nos libre quando se enoj, que es terrible, zeloso, justiciero, que se le enciende en brasas su rostro, y vierten sus mejillas sangre. Y así viuo con cuidado, amandole, y firriendole, porque quiere que le tema, y le ame. Y si queremos señores conocer quanta verdad sea lo dicho; pond los ojos del alma en el Evangelho de oy, y vereys en pratica, lo que en profecia mi esposa dixo, *2* Christo tan blanco, como colorado; tan amoroso, como justiciero, tan dulce y suave para su esposa, y cinco prudentes virgines, quanto enojado, y terrible para las desdichadas necias, abrazando con la mano derecha de su piedad aquellas, y castigando con la yzquierda de su justicia aqueixas. De fuerte que apenas podemos aqui entender, qual de estos dos elementos diuinos sea el predominante. Deseando Christo en esta Parabola darnos las dos alas para subir al cielo que son de amor, y temor, repitiendo lo mismo en el Apoc. cap. 3. donde desea que seamos o frios, o calientes, condenando a los tibios con la sentencia de sus labios. Por el frio entiende el temor, hijo suyo, por el calor el amor, que del nace, ojala me temieras, o me amaras: pero porque ni me amas ni me temes, te lançare de mi caña con mi voz mesma. *Nescio vos*. Vistamosos pues destas ropas de amor, y de temor, para entrar en esta boda, pidiendo gracia al cielo, por medio desta serenissima Virgen, diziendo;

Aue Maria.

Simile est Regnum celorum 10. virginibus.

Mathei cap. 25.



Ardin deleytoso, y gaerto cerrado
llama Christo a su Iglesia, tan lleno
de flores olorosas, y bellas, como de
frutos copiosos, y suaves; el sol que
le alegra, y fecunda, es el Redemptor
de las almas, sol de justicia; la fuente
de este nuevo Parayso, la santissima
Virgen. *Fons hortorum*, el Zefiro man-
so que bulle entre las flores, dandoles olores, y gracia,
es el Espiritu Santo; *Surge Aquilo*. (vayase el cieigo de su
brido) *veni Austro*, y venga el viento caliente de medio
dia: *per flum hortum meum, & fluent aromata eius*. Ay en el be-
llissimos arboles, cedros incorruptibles, victoriosas pal-
mas, verdes olmos, grandes nogales, dulces canuefos, y
olorosos cypreses. Que son los Apostoles, Virgenes, mi-
sericordiosos, Martyres, Confessores, y Penitentes. Pe-
ro el quartel de mas alegria, y gusto de nuestro rey, es el
jardin de las virgenes, plantel de flores amenissimas, q
le entretienen y desenojan. *Qui pascitur inter lilia*. Traje
do ael de diferentes partes del mundo, peregrinas, y olo-
rosas plantas, y veamos de donde se truxeron? que tier-
ran dichas se las ofrecieron a las mitas de laueles encar-
nados, entre otros muchos le dio Roma, en fines, y Bar-
bara, viosetas celestiales Cecilia en Lucra, y Agueda: on-
ze mil jazmines reales Inglaterra en Vrsola, y sus cõpa-
ñeras; un ortiles mirantos nuestra Sevilla en Rufia,
y Luta; blancos narcisos la illustre Cordoua en Mirra, Flo-
ra, y Columba; açucenas blancas Toledo en Olalla, y

Leoca

Leocadia, linos hermosos Italia en Catalina, y Clara, pero faltauale a este jardin diuino la flor hermosa de los campos, a quien llamaron los antiguos Reyna de las flores, que es la rosa, simbolo del amor, y de las gracias, que pues se la dio a Christo donde nacio? y si lo preguntamos a la misma esposa deste señor dira, *Ego flos campi*, yo lo y rosa de los campos de Saron, y de quien es el campo? digalo Isayas en el dote de la sagrada religion Carmelita, donde despues del Libano, y Carmelo, ir ego en el tercer legado entra Saron, y qual es la rosa que lleuo este bellisimo prado, lleno de mil bienes, a quien el cielo bendixo? la gloriosa, y santa Teresa de Iesus, gloria del Libano, belleza del Carmelo (de que auemos dicho); rosa de Saron: bellisima flor del jardin de Christo, en lo natural hija de España, y en lo sobrenatural hija de la religion santissima de la Virgē diuina del Carmē, y en quanto tal *Plantatio rose in Iericho*. Si esta quiere de zir luna, y aqueste es nombre desta señora. *Pulchra ut luna*. Teresa diuina, rosa es que nacio del rosal de Ierico, de la religion de la santissima luna del Carmello, y viendola tan bella la presento a su hijo, dandosela por esposa, cuyas bodas canta Aprheo, llamandolas *Regnum caelorum*, porque son ambos desposados reyes, y ciclos; y cantando en esta boda el musico de Dios, Dauid en el Psa. 44. llenando nuestro desseo, y colmando nuestro pensamiento, le puso por titulo segun se Hieron. *Prolilijs*, y macho pro floribus; otros pro rosis, el salmo alegre que canta las diuinas bodas de Christo, y la Iglesia por medio de vna hija suya, que merecio el nombre de rosa, y con el mismo nombre se llama el celestial desposado.

Pero aujendonos entrado en el Euangelio, sera justo que probemos, que *flos campi*, sea *Rosa Saron*, y que hablo de la

de la santa Teresa; y viendolo probado, y hallado en sus symbolos algunas de sus heroicas virtudes. Correremos por la letra del euangelio, con que llenaremos el segundo punto. Y en el tercero veremos como esta gloriosa santa fue gloria de Dios, y en el vltimo consideraremos en la belleza de su alma algun rastro de la de su criador, alcançandonos la bendiccion de llayas. *Ipsi videbunt gloriam Domini, & decorem Dei nostri.* cap. 35.

Concluyendo el lugar de llayas que dio principio al sermón primero, donde tratamos, como se le dio a la diuina Teresa, la gloria del Libano, y la belleza del Carmelo; y oy veremos el dore del Saron, y como es la gloria de Dios, y la hermosura de su Iglesia.

Y para confirmar el primer intento; supongo lo primero que estas palabras. *Ego flos campi*, las entienda de la esposa, casito dos los Hebreos, y fray Luys Leon, de los Latinos, Genebrardo, y Niseno en este lugar, Ambrosio lib. de institut Virgin. cap. 15. y en el sermón. 5. sobre el Psal. 18. Psello, s. Theodoro, y Philon. Lo segundo supongo que en el Hebreo la flor del campo, es *Tsich*, el lirio, *Caba seletk*, la rosa, *Sciostianeb*, y esta esta aqui demodo, que podremos dezir. *Rosa campi*, con otros muchos, y diziendo la flor del campo, o la flor de las flores se entienda la rosa, a quien la antigüedad llama Reyna de las flores. Y confirmo lo, con lo que luego dize, *Sicut liliam inter spinas, sic amica mea inter filias.* Cant. 2. Donde esta el *Sciostianeb*, que es rosa, y el corriente de la palabra ayuda, de las espinas, madres, y compañeras de la rosa, no de el lirio: y de aqui entenderemos el otro lugar. *Sicut duobini, qui pascuntur in liliis*, que hallando el *Sciostianeb*, podemos entender rosa, demas que ni los cabritos, cabras, ni ouejas, en ninguna necesidad comen

lyrios, rosas si. De modo, que alli dize la santa esposa, q̄ es rosa del campo. *Ego, rosa campi.* Que campo? en el Hebreo esta, *Asaron*, o *Saron*, que quiere dezir, *ubertas, saturitas.* De quien dize san Hieronimo sobre *Isay.* cap. 65 en el. 1. lib. del *Paralip.* cap. 5. q̄ es. *Regio campestris pinguis, & fertilissima, saginandis pecoribus perquam apta, ideoq; ibi pascebantur regis animalia.* Campo abundante, y fertile, de muchas dehetas, donde se apacentaua el ganado de los reyes Palestinos. Pues si en este campo de Saron nacio la rosa, que se llama, y es esposa de Christo, y este es del Carmelo: de la rosa Carmelita habla el Propheta, q̄ nacio en los campos de Saron, dote de nuestra santa, y assi muy bien le quadran a nuestra diuina Teresa estos apellidos de rosa del Saron, y de alegria, y hermosura del jardin de Iesu Christo.

Y auiendo visto quan bié le conuenga el nombre de rosa, veamos si llena con las obras, y propiedades diuinas, las que de las rosas celebraron los antiguos. Y oluidando los symbolos Egypcios, y Romanos de la rosa, que puede ver quien quisiere, en *Clemente Alexand.* lib. 6. de su *Pedagogo*, en *Pausanias* en *Valeriano*, y en el *Brixiano*: oygamos las grandezas naturales de la rosa, de boca de vna sabia muger, llamada *Sapho*, en las quales veremos de paso algunas diuinas, de la gloriosa Teresa. Refieren esta descripcion *Achilles Tacio* lib. 2. de *Leufipe*, y *Clitephonte*, donde llama ala rosa. *Terræ ornamentum, plantarum Deus, oculos florum. Prati ruborem pulchritudinem corus cātem, & terræ risum.* Adorno de la tierra belleza de las plantas, ojos de las flores, arrebol de los prados, hermosura resplandeciente, y risa del suelo. Cifra admirable de las virtudes, y prerrogatiuas desta gloriosa santa, que mirandola en el jardin del Carmelo las podemos

lemos oy dezir con muy grande verdad, y con la mis-
 ma en muy alto punto en el hermoso, y vario de la Igle-
 sia toda, pues con mucha razon en esta comparaci6n se
 puede llamar rosa de Saron, y esposa de Christo, reyna
 de las flores la rosa, y reyna entre las virgenes Tere-
 sa, reyna del Carmelo, y corona del, reyna de sus potē-
 cias, y sentidos, que era cosa admirable, que sujetos los
 tenia a la razon, reyna tan rica de uirtudes, y dones, co-
 mo la pinta David. *In vestitu de aurato, circumdata variceare, cō*
corona de oro, y vestide de lo mismo, con mil costosas
labores, que son sus hijos, y hijas, oro de Ophir de las
indias del cielo, picças riquissimas de la baxilla de Dios
mas llenos de virtudes, que el cielo de estrellas, de pu-
reza, santidad, penitencia, y recogimiento, galas diui-
nas de nuestra reyna, como despues diremos. De quien
*auiendo dicho muchas grandezas, añado, *Omni gloria fi-**
lia regis ab intus. La palabra *ab intus*, buelue san Hieroni-
 mo *in irinfecus*, que quiere dezir, lo que mas resplandeze
 en mi esposa, es el recogimiento, y la clausura, huyen-
 do de los ojos humanos, descubierta a solos los diui-
 nos. El Caldeo boluio. *Faciem tuam deprecabuntur in domo*
sanctuarij omnes diuites plebis. Seras el propiciatorio, don-
 de haga tu rey mercedes, el tabernaculo, del qual de o-
 raculos, y haga maravillas, que le quadra admirablemē-
 te a la diuina Teresa, y no menos lo que se sigue a ella,
 y a sus hijas. *Vultum tuum deprecabuntur.* Darã muchos di-
 neros a las guardas por veros, y nunca lo alcançarã, no
 se dexan ver de los ojos humanos las hijas desta reyna,
 sempre con velos et no imagenes ni lagrosas, y espo-
 sas de Christo. *Ab intus.* Sagrado monte de Dios, dō de
 stan encerrados tesoros riquissimos. *Ponens in thesauris*
abyssos, es histero proceron ponnes in abyssis thesauros, el q en

los coraçones humildes deposita las riquezas inestimables de sus gracias. Por extremo fue humilde la diuina Teresa, y lo fue hasta la muerte, teniendose por la mayor peccadora del mundo, y llorando sus culpas hasta que murio, y pidiendo el auxilio de las lagrimas de sus hijas, y desseando vn diluuió dellas, espiró confiada, y alegre.

Abintus, a Rege cogitationum. Buéuen otros, por el rey de sus pensamientos, el que entendiere a Christo tu esposo, entendera bien, a el qual todos yuan encaminados, pêsandole, y amandole siempre, que esto es, *Deus cordis*, señor, y rey absoluto de mi coraçon, que ni gu na imaginacion ay en el que no sea de vos: pues deste señor le vino a Teresa la corona, la vestidura, el reyno *Omnis gloria, a Rege cogitationum.*

Pero yo por el rey de los pensamientos, entiendo el coraçon, por que en el nacen los buenos, y los malos, y a el obedecê como a su señor. Pues la gloria de la santa Española, esta muy escondida a los ojos, y discursos humanos, y Angelicos; y solo el señor, que en su coraçon se posa, la conoce, y entiende, y como a tal la alevantado a ser su esposa, reyna del cielo, corona, y rosa de las flores de Saron. *Florum Regina.*

Pero no es posible de tenernos mas de espacio en las grandezas de la rosa, sino passar de passo. *Plantarum decus*, hermosura, y adorno de los montes del Carmelo, y llanos de Saron es la diuina Teresa. *Oculum florum* mucho enuelelan vnos ojos hermosos, y no es maravilla me detengan, y encantên los diuinos de Teresa, pues vencieron, y enamoraron a Dios. *Vulnerasti cor meum.* B. 1130. *Vulnerasti* tomaste por el coraçon, o tra le tra dia *fascinasti*, notable encarecimiento, que no

le merece la lengua Española, ni los oydos que no en-
cienden de estos divinos amores. *Vir insipiens non cognos-*
cer) y remítanse solamente para los que saben de este mi-
serioso lenguaje, con que se declara la fuerza de vna no-
table afición, qual la testifica el esposo divino en esta pa-
labra. Tal es la belleza de los ojos desta santa, que sa-
ca del pecho de Dios encarecimientos tales.

Son los ojos lo mas bello del rostro humano. Ven-
anas del alma puertitas del amor, fuentes de la piedad, y
las partes de menor edad de nuestro cuerpo, pues son
los vltimos que forma el soberano artifice, en la fabri-
ca del hombre. Y finalmente con los ojos conocemos las
cosas, son guias en el camino, y centinelas del cuerpo.

Figúid pues esto su uerbo (la verdad misma) con el en-
tendimiento, el cuerpo mytico de la sagrada Religión
Carmelita. Cuya cabeza es Elias, el coracon Eliseo,
los cabellos de grana (que tales son los del Carmelo)
los martyres, las mexillas de rosa, y lirios, las virgenes
los dientes blancos, pequeños, parejos, y unidos los
sacerdotes, (quejas del monte de Galaad, *caput libani*)
los labios encarnados los dos Cyrilos, predicadores
Euangelicos, el cuello de marfil, el gran doctor de la I-
glesia Basilio, y los demas los varones santos, peniten-
tes, y misericordiosos desta santissima religion, el alma
la santissima Virgen que le da vida, misericordia, be-
lleza, y alegria, y veamos, y a los ojos quien son? la san-
tissima Teresa, los vltimos, la Benjamina de Christo,
libre de los ojos desta sagrada religion, y de las flores
deste plantel glorioso, como lo es la rosa de los campos.
Lo mas bello del rostro del Carmelo, véenlas de las hi-
jas del, por dō de les entro el conocimiento de Dios,
de la reformation, de la santidad, del amor diuino.

Ojos, trono de la piedad Christiana en que fue muy señalada, y a quien le viene nacido. *Oculi tui columbarii, que lacte sunt loti, & resident iuxta fluentia plenissima. Cant. c. 3.* La paloma simbolo fue de la caridad, y amor, de la simplicidad, de la pureza, de la santidad, ojos enamorados de Dios, y de los proximos, sencillos por extremo, y si Christo dixo. *Si oculus tuus fuerit simplex totum corpus tuum lucidum erit.* Y de la simplicidad Christiana puso por simbolo las palomas, hallandola en los ojos de la diuina Teresa, purissimo, y lucidissimo sera su cuerpo, alma, y religion. Castissimos ojos, y santissimos, bañados en leche porque no sean espejo de ninguna figura humana, segun dixo Nifeno, porque la leche no admite que se ped alguno dentro de los vmbrales de sus accidentes, como los demas licores. Si no es que es extremo, de los celos del diuino esposo (que son por los cabos, como lo es su amor de donde nacen) y llegan a tal punto, que no solamente quiere q en los ojos de su esposa se admita imagen de nadie; sino a vn de si mismo no quiere ver en ellos dos retratos, como se ven en las niñas de los ojos quando vno solo se mira en ellos, y por esto (hablando a nuestro modo) quiere que esten bañados en leche.

En la qual hallo tambien que son ojos de madre, de quies es geroglifico la leche, como del regalo, y caricias con que regala con ella a sus pequeños hijos. Teresa diuina madre de tantos hijos, y hijas, cria uacõ su vista celestial las almas, alegrandolas, enseñandolas animandolas, y llamando muchas para Dios, con su vista, ojos criadores, y fecundos. Y de donde les vienen tantos bienes? *Et resident iuxta fluentia planissima, & es quia* Porque siempre viuen junto a los rios de las gracias, las llagas,

llagas de Christo de quien fue deuotissima. Hermosos son los ojos de las flores, pero no es de menor gracia q̄ llamen a la rosa, el arbol de los prados. *Prati roborem.* Cuyo rostro aunque esta hermolo, y blanco con las açucenas, lirios, y narcisos, y aunque las demas flores matizan, y adornan, mucho le falta, quando le falta, el encarnado arbol de la rosa, cō que queda bellissima, qual dize era el de su querido, la santa esposa quãdo dixó era *Candidus, & rubicundus*, cara de rosa.

Confieso por muy hermoso y bello el rostro Carmelita, blanco como la nieue, que los narcisos, y açucenas de los santos, y santas hijas suyas hermoseauan, pero faltauales el encarnado arbol de la rosa de Teresa, hija suya, y del espiritu diuino, que la lleno de tus dones, y gracias, haziendola rosa de Saron, arbol del Carmelo, y hermoseando con ella este pl̄ntel celestial. *Emitte spiritum tuum, & creabuntur, & renouabis faciem terræ* embio su espiritu que es el fuego de Elias (*Deus qui exaudivit per ignem*, y con esta librea baxo: el suelo) en el pecho desta gloriosa santa. *In spiritu, & virtute Elie*, y cō el renouo, remoço, y hermoseo el rostro de la tierra santa Carmelita, con que *Parare Dño pleb̄ imperfectam*. Por medio de la reformacion de tu religion. A la qual sin duda mira con mejores ojos Christo oy, que aora 60. años, porque esta mas bella quanto mas perfecta, y penitente. Y nosotros con mayor agrado la miramos, y admiramos, viendo en ella esta diuina santa, madre de tantos hijos, y hijas santissimos, rosas del Carmelo, y arbol de la yglesia.

Pulchritudinem eorus cantens, conozco en este epiteto de la rosa, que la llama *Aurora* de los campos, la qual rompiendo el manto negro de la noche, entra por el

Orizonte en su coche de marfil encarnado, con rosadas cortinas. *Virg. æncid. 6. Hac vice sermonum roseis aurova quadrigis.* Nombre de Aurora le da alu querida esposa Teresa, Christo, *Quasi Aurora consurgens.* La qual nacio en los montes del Carmelo, resplandeciente, y hermosa, anunciando el dia de la renouacion del espiritu, y el sol de la recoleccion, ahuyentando las sombras de la tibieça, y dâdo al cielo, y al suelo mui alegres nuevas *Pulchritudinem curuscantem.*

Causando nueva risa, y alegria en el mundo. *Terra risum,* con que concluyamos con nuestra rosa. Al primer hijo legitimo de Abraham de la anciana Sarra le dio el santo Patriarcha nombre de Risa, que esso quiere dezir Isaac, porque Sarra se rio de la promesa de su fecundidad, siendo tan vieja, y porque fue alegria, y gozo de su casa, y gloria della. Mas anciana que Sarra era la sagrada religion del Carmen, pues si contamos desde su Padre Elias, le hallo de mas de dos mil años, y como de tanta edad, pidio alguna mitigacion de los ayunos, del comer pescado, del continuo silencio, y de los pies descalços, cosa al parecer del Põtifico Eugenio justa. No imaginando nuevos hijos, ni mudança nueva, en tan adelantada edad. Pero el padre de las marauillas en la casa del santo Elias crio vna bellissima hija, en las entrañas de la santissima religion, que fue, y es alegria y honra de su casa, y de la Iglesia toda. *Ex terra risum.* Dizele Dios a Abraham *In Isaac vocabitur tibi semen.* Y a Elias le dio la buena nueva el Angel, de que le auia nacido en su casa vna grande hija, imitadora de su zelo, penitencia, y virtudes, que seria madre de nuevos hijos y hijas semejantes a los descendientes primeros del Carmelo, y pudo de zitle. *In Teresa vocabitur tibi semen.* Que fue

fue la mayor alegría que el cielo, y el suelo recibe, y fié-
do causa della nuestra diuina lanta, llamemose. *Terra vi-
sum.* De modo que nuestra rosa de Saron la celestial Te-
resa, llena diuina ante la natural descripción de la rosa
siendo reyna de las flores, hermosura de las plantas, o-
jos de los campos, arbol de los prados, aurora resplá-
deciente, y rifa del cielo.

Y con estas rosas, entremonos en el combite del Euā-
gelio, que muy bien se dan las manos, comidas, bodas,
y rosas, pues en las humanas, y diuinas las hallamos jū-
tas, y tanto que al Dios Presidente de los combites Har-
pocrates (que juntamente lo era del silencio) ofrecian
los combidados antes de comer vna rosa. Cartario lib.
de Imag. decorum, la qual fue símbolo de la gracia (y a
las tres hermanas que llamauan con este nombre, les po-
nian en las manos rosas) por que la mayor gracia de los
combidados es comer, y callar. Y en el diuino combite
del Euangélio de oysefo o giera y el sacrificio del silen-
cio, reuerenciando con el, la grãdeza de los desposados
celestiales, Christo y Theresa: si no oyera vnos gran-
des golpes, que dan a la puerta, con vnas bozes doloro-
sas y tristes cinco donzellas, que con ellas, y lagrimas
dizen, *Domine Domine apert nobis* y así conuendra, q̄ vea-
mos quien son, que piden, que pena les fatiga, y si les
mandan abrir, o no. Sacando desto algún prouecho de
nuestras almas, a quiẽ demos su ración deuida, y a Chris-
to y a nuestra Santa gusto y gozo, temiendo la sombra
del iuyzio, que en medio de la alegría desta boda se nos
representa.

Qué pues son las q̄ llamá *Quinq; fatua*, Cinc donzellas
cãnecas, como desgraciadas y delgraciadas en estre-
mo, pues se condenaron para siẽpre. Dõ de aduerto, q̄

que llaman prudentes, a las q̄ se salvaron, y necias, a las que echaron dela boda del Cielo: que no ay mayor discrecion, que salvarse, ni mayor ignorancia, que condenarse: Pecador, y necio, son lo mismo en el Calendario diuino, y con vn vocablo se significan ambas cosas, y aun en nuestro Español dezimos al necio, y al que ofende a Dios, que es vn pecador. Y la antigua filosofia llamo ala culpa hija dela ignorancia. *Omnes peccans, est ignorans*, y la sagrada, con el mismo nombre la bautiza, ha lo mon en el libro de sus delengaños cap. 1. *Peruersi difficile corriguntur, & Stultorum infinitus est numerus*. Dauid a sus pecados ignorancias les llama, y en muchos Psalmos, donde se lloran las culpas, se pone por titulo, *Pro ignorantijs*, Psalmo donde se lloran las ignorancias, que son los pecados. Agora discretos se llaman los peccadores, y con nombre de necios afientan a los justos: pero en el lugar delas verdades, y en los cordeles de sus tormentos, les bueluen la honra, poniendose a si y a los santos los nombres legitimos y naturales, diziendo. *Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam*. Necios fuimos pues nos condenamos, y tal fue el desdichado fin destas imprudentes donzellas, cuya desgracia estuuo, en remitir su remedio para adelante, y el buscar el azeite a la media noche. Y aunque le buscaron en las tiēdas dela plaza, no dize el Euangelio, que se hallarō, antes parece que da a entender lo contrario, diziendo la incomodidad dela ora, lugar, y tiempo en que lo buscaron, y en que no alegraron por su parte el successo feliz de su diligencia, quando pidieron ser admitidas en la boda. Remitiendo toda su justicia a las bozes lastimosas, y tristes, que en aquella ocasiō se fecas, ni se oyerō, ni despacharon, faltandoles la lumbre de la Caridad, y

el azeite de las buenas obras.

No gustaua Dios, se le ofreciessen en el templo peces en sacrificio; el de las Palomas y Tortolas del ayre, y de la tierra Ouejas y Terneros si, del mar, nada. Pues en que pecaró mas los hijos de las aguas, que los de la tierra y ayre? y olvidando otras razones, vna sola dire, que las aues y animales llegauã al altar sanos, y en lo mejor de su edad: y desta manera se ofrecian a Dios, pero los peces, por muy grandes diligencias que se hizicssen, o llegarían muertos, o agonizando. Y si me dezis, que en su mismo elemento se podian presentar al señor, digo que fuera del, los queria su Magestad, gustando mucho del Ternerrillo delicado, que dexando la dehesa, y el abrigo de la madre, venia rendido al cuchillo del Sacerdote, ofreciendose de la manera que podia al su criador, admitiendo humilde, en el cuello el laço, y en la gargãta la segur *Placebit Domino super vitulum nouellum, cornua producentem, & ungulas*, Psalm. 68. Pero los peces, o en el agua, o defunctos, o muriendo, se auian de ofrecer. Dan donos a enté del cielo en esto lo que vamos diziendo. Porque el mar significa el mundo, los peces a los pecadores, como dixo Abacuc. *Et facies homines sicut pisces maris*, pues no gusta Dios del sacrificio fingido, y violéto, que le hazé ellos en las agonias vltimas de la vida, quando les saca de las aguas amargas de sus vicios la sílga aguda de la muerte, y los va halando a la playa del sepulchro: clamando entonces a las puertas de Dios, por temor de aquella ora, sin dolor verdadero de sus culpas, ni firme proposito de la enmienda, sin lumbre, ni azeite de buenas obras. Lagrimas son (dize Chriostomo) de Saul fingidas, penitencia de Cain, arrepentimiento de Iudas, voces roncadas del maldito Antiocho, dadas por

ningunas, y confesion inutil del poder de Dios, del vicio gario. *Asmonophis*, en medio de las aguas del mar Bermejio, *Eugimus Israelem*, *Domitus enim pugnat pro eis*, Exo-
di cap. 14. Ya estarde Tiburon languento, que no gusta Dios del sacrificio de los peces en medio de los mares, y agonias de la muerte, quando son tragidos el arrepentimiento, y lagrimas.

Y con el mismo fin prohibia el ceremonial diuino de sus ymbrales a los Cisnes. *Leuit. cap. 11. Cygnum & onocrotalum*. Reprobandole, no menos q̄ a la lechuz, al buho, y a las aues de rapiña. Pues que era la causa de esto, que el Cisne es bláco en extremo, aue pacifica, de agradable vista, entretenimiento, y adorno de los estanques reale. Es que por estas aues nos quiso dar a entender Dios nuestro Señor, las almas, que reprueua, y lança de la boda del cielo, y olvidádo las demas, q̄ son geroglificas de diferentes pecados, el Cisne lo es de los q̄ remité la penitencia para la ora de la muerte. Por q̄ en vida calla, y en la muerte cáta, al reues de las demas aues. Lo segúdo el cisne bláco, y apacible por defuera: pero es negra la carne, defabrida, dañosa, y solamente para los perros.

Veys ay lo natural, para lo mystico, aduerto, que es musica suauissima a los oydos de Dios, los gemidos, y lagrimas del alma arrepenida. *Dauid* maestro de la capilla real del cielo. *Auribus*, dize, *percipe lachrymas meas*. *Psal. 38*. Sordo señor os hazeys a las bozes de mi Harpa, ya os cáta el organo, y la cythara: pero yo os canto a ora el trono de que mas gustays, pues nunca os hartays de oyrio, que es el de mis lagrimas, oy q̄ me. *Auribus percipe lachrymas meas*. Y no menos agradable fue la de Ezechias, pues merecio con la primera copla de sus endechas, neouacion de la sentencia de muerte, quize años mas de vida, y en ellos, vn hijo mayorazgo del reyno.

Y ningún fauor de los me admirat tanto, quanto q̄ mandandole Dios a Isayas, que le entrare a notificar la vltima ora de su vida, haziendo la Magdelad que se yaa, y le dexaua saliendo de palacio, mientras el Propheta nazi a su officio, quando salio Isayas de los patios Reales, vido al mismo Dios que boluia, pues a donde bueno se ñor, bolueys a ver a Ezechias abeys mudado parecer, que nouedad os buelua? vna musica muy suaua, que me da el Rey arrepentido con sus lagrimas, que no es de perder, no la oyes? entra, y dile. *Audiui orationem tuam, & vidi lachrymas tuas.* Hai. cap. 38. Que a cantado le diras muy a mi gusto, y que le concedo quanto me pide.

Y no fue menos dulce el tono que canto Magdalena en el combite de Simon, enlagando las cuerdas de sus cauelles de las claujas de marfil de los pies de Christo, tocandolos con sus manos, y cantando vn dno maldogroso, con las lagrimas de sus ojos, alcançando en premio el jubileo plenissimo de sus culpas, y de sus penas. De modo que son las lagrimas musica de Dios. Pero el alma que se tiene de saluar, cant en vida, bueno, y fino: mas la que se condena, remite esta musica para la vltima ora, y catóces estatan rōca, tan olvidada de Dios, que aunque mayores voces de, con el *Domine Domine* te *perĩ nobis*, no dandolas como conuiente; le mandan que calle, o que se vaya que estorna, que no gustan de oírle: q̄ musica de cisme en la ora de la muerte no le conceden.

Y porq̄ esta es hija de la vida, muy parecida en todo a ella, el cisme nos dize lo segundo en el vestido aparente blanco, y en el interior negro, feo, y sin prouecho alguno q̄ tal es el pecador en vida, apazible, y hermoso a los ojos del mūdo; pero a los ojos del cielo abominable, feo demonio. *Facti sũt abominabiles, sicut ea que dilexerũt, Ofeas*

c. 9. y *David. Similes illis fiāt, qui faciūt eas* Otra letra dize:
fiēt, *Plal. 113. tales erā los Phariseos, a quē dixo Chfo.*
Ve vobis Scribae. & Pharisei hypocrite, quia similis estis sepul-
chris dealbatis, quae a foris parent hominibus speciosa, iñtus ve-
ro plena sunt ossibus mortuorum, Mathei cap. 23. Sepulcros
de jaspes, y porfiros llenos de gusanos y calueras. Tal
es el alma que esta en pecado mortal, abominable de-
monio, carnero de finados, Cisne al mundo en lo que
parece, pero al Cielo negro y abominable. Pero el jus-
to viste la contraria librea. Desapazible y feo a los hu-
manos ojos, pero en lo interior, hermoso y bello a los
diuinos. *Nigra sum*, dixo la santa Esposa a aquellos, Can-
ti. 1. *Sed formosa* para aquestos; en lo que parece, tiendas
de los aduares de los Cedarenos, curtidas de las nieues,
y denegridas de los cierços, cubiertas de baqueta de
las carroças de Salomó, deslustradas de las aguas, y gaf-
tadas de los yelos, pero en mi alma piças de estima ay,
como en las tiendas y carroças de Salomó. Toda la glo-
ria de la hija del Rey esta alla dentro, *In sibrijs aureis*. Y
el cabestrillo de ophir, ofrece a los ojos gusanos los de
plata, Escritorios de los tesoros diuinos, *ponens in thesau-*
ris abyssos, cubiertos cō terrones denegridos y esteriles,
que lloran en vida, y en la muerte cantan, mereciendo
el combite diuino, de donde desechan a las pobres do-
zellas, cisnes blancos en el cuerpo, pero en el alma ne-
gras cornejas de triste aguero, oyendo la voz temero-
la. *Nescio vos.*

Pero lo que yo hallo aqui de gran temor, es, q̄ aunq̄
a nuestro parecer auia alguna, y aun muchas razones
de perdonar a estas donzellas imprudētes, ninguna les
valio en aquella ora. Riguroso caso, temeroso trance,
juyzio terrible, que hara temblar a los mas valientes, si
bien

bien se considera, quanto mas a los que tenemos tanto que temer.

Y siendo yo vno de estos, confesso con toda verdad, que ningun castigo del cielo, ni todas las demonstraciones de enojo de la ira diuina, executada en los pecadores, me atemorizan tanto, quanto el caso presente.

No la ruina de los Angeles, tan hermosos y bellos, que al fin no llamaron a las puertas de la piedad diuina, impenitentes, y obstinados en su pecado. No la penitencia de los primeros Padres del mundo, que aunque vniuersal y terrible, fue muy bien merecida por su desobediencia, y por el paliar su yerro, no pidiendo el perdón del, el qual y la gracia despues alcançaron. Ni menos las nefandas ciuidades abrasadas con fuego, pues perdonaua el cielo a millares de pecadores por cinco justos, que no se hallaron en ellas todas. No el diluuió general del vniuerso, pues todo el estaua anegado en torpezas, y no halló Dios otro justo sino Noe. *Te enim vidi iustum coram me in generatione hęc*, Genes. cap. 7. Ni los demas rigurosos castigos, que se executauan en grandes pecadores, rebeldes, impenitentes, enemigos de Dios, y nadie auia que mediasse, ni rogasse por ellos. Pero aqui vemos, que de diez Virgenes se condenã las cinco. Angeles humanos, en quanto tales, estimadas de Christo, como las niñas de sus ojos, sus queridas Esposas, sus rosas, lirios, jardines, guertos, criadas, y regaladas en su casa, que no auia quatro horas que auian estado en ella, y que salieron aquella noche con muy buenos deseos de recibir al Esposo en compania de las Virgenes prudentes, sus compañeras y amigas. Adelante, que faltandoles el azeite (falta nacida mas de descuido, que de mala voluntad) y auiendolo pedido de limosna
a sus

a sus compañeras, y hecho todas las diligencias posibles para comprarle en la plaza, y tiendas, y bolviendo luego a las puertas de la boda, dōde reconocidas de su culpa, en medio de la noche triste de su pena, imploraro con humildes, y amargos sentimientos el perdōn, y el ser admitidas en el zaguan de la puerta, para servir de criadas en la cocina. Y que el diuino desposado, no las oyga, ni remedie, ni perdone, ni admita su penitencia, ni escuche sus gemidos, ni guste de sus lagrimas, ni les de audiencia, ni plazo, ni tiempo, sino cō las puertas en la cara, y en los oydos con la voz temerosa, y triste de su condenacion eterna. *Nescio vos*, Andad para siempre que no os conozco. Terrible castigo, y yo espantoso de la ira de Dios: quien no escarmienta en estas cabeças sgenas de Virgenes condenadas.

Pero señor de mi alma, fuente de piedad, hijo de la misericordia, perdonad estas pobres mugeres, que son Virgenes, y de vuestra casa? *Nescio vos*, No las conozco. Si por diez justos perdonauais millares de torpissimas gentes, que no pedian el perdōn, ni le querian, perdōnad agora a cinco, dōzellas descuidadas, por cinco cuidadosas y vigilantes? *Nescio vos*. Si combidais con el perdōn de mil años de culpas, que delante de vuestra piedad son vn dia solo ya pasado. *Tanquam dies exteras, que preterit*, amonestandoles, que no son Angeles, obliuados, sino mudables hombres. *Conuertimini sili hominum*, perdonad a estas cinco Virgenes mudables y arrepenidas, que no a quatro oras q̄ fueron de v̄ra casa? *Nescio vos*. Si aot vos son el q̄ no queris la muerte, sino la vida del peccador, prometiendole en la ora de su llanto el alegría de vuestra gracia? el que perdonastes a David por vn *Peccami*, a Ezechias por las primeras lagrimas, a

los Niniuitas por su penitencia? Pues como quereis que mueran estas pecadoras en medio de sus gemidos, penitencias, y rios de lagrimas? Mirad señor que es oy dia de boda, de combite real, en los quales nada negã los Reyes, que se les pida? *Nescio vos.* Oid el poelo dulcissimo si quiera, las peticiones de vuestra Esposa, que ruega por sus amigas, y criadas a las cinco donzellas, que piden con lagrimas por sus hermanas y compañeras? *Nescio vos.* Adonde an de ir Señora a esta ora estas desdichadas, auriendolas lançado de vuestra presencia, a la delapogada? no, que no es suya. A las de las vezinas y parientas? menos, y andãdo por la ciudad, ran noche, solas, y moças, muy gran peligro corre su honra, y vida? Admitidas en el zaguan de la casa, no las veais de vuestros dios? Daldes alguna penitencia, oildas si quiera, daldes algun plazo, o esperança de remedio, tened lasti na de su desventura? *Nescio vos.* Adonde an de ir? *Quod si dixerint ad te, quo egrediemur? Dices ad eos, hac dicit Dominus, qui ad mortem, ad mortem. & qui ad gladium ad gladium & qui ad captiuitatē, ad captiuitatē.* Jer. c. 15. Echaldas de mi casa, nunca las vea de mis ojos. Y si encontraren con la muerte, mueran, si con el cuchillo, de guellelas: si con los enemigos, cautiuentalas, perezcan sin remedio. *Nescio vos.*

O juez riguroso, y justissimo, quien no tiembla de tu justicia? quien no se estremee de castigo semejante, quien no teme por su casa semejante sentencia. Por & si en los verdes laureles de las Virgenes, t in grande fuego levanta el rayo de tu ira, *in arido qui sicut,* que llamas de vengaçã a emprendera en el pinoteco de la torpez? Temamos y temblemos.

Y si alguno me pregunta la causa de un nuevo juicio, y extraordinario castigo, digo lo primero, que en esta Parábola representá Christo figura de Esposo de las Virgenes, que son estas donzellas, las de su casa, las que el sustenta y regala. En otras se viste del personage de Padre, de amigo, de Rey, de Medico, y Pastor. Y en todas guarda el decoro y leyes de su officio: y como Padre corre a los abraços del hijo Prodigio: como Rey perdona la deuda de los taléto: como medico cura los de la sufiados, y como buen Pastor da la vida por sus ouejas. Pero quando jamas se vido que vn Esposo perdona a la muger que le hizo traicion, no mereció dotelo en nada, y auendole hecho millares de beneficios? Prou. 6. *Quia zelus, & furor viri non parcat in die vindictæ, nec acquiescet cuiusquam precibus, nec succipiet pro redemptione dona plurima.* Ni por lagrimas della, ni ruegos humanos, ni por todas las riquezas del mundo la perdonara. Y por esso compara el Espiritu Santo los zelos con el infierno, con la muerte, o con la sepultura. *Dura sicut infernus animasio:* personages que a nadie perdonan.

Pues como aqui representa el personage de Esposo, agraviado, vestido de zelos (*Isai. 59. Operius est quasi pallio zeli*) no perdona a sus Virgenes, a sus Esposas, a las que amo tanto. Y mucho antes promulgo el mismo semejante sentencia, por Ezechiel. cap. 16. contra aquella mala hembra, que sacó el Principe del maluar rebuelta en su sangre, y la leuanto a ser Reyna Esposa suya, y haziendo le traicion la dene, dixo el Esposo ofendido. *Iudicabo te iudicijs adulterarum, & effundentium sanguinem, & dabo te in sanguinem furoris, & zeli.* Castigo sin misericordia, sentencia sin remedio. Mucho tien

nen que temer las Religiosas Esposas de Christo, y aii que las que me oyen, tengan en buen punto su negocio, ellas, y todas las demas teman, y tiemblen. Y temamos y temblemos todos del rigor desta justicia, y desta voz temerosa. No os conozco, Andad para siempre fuera de la boda de mi Cielo. *Discedite a me maledicti in ignem aeternum.*

Pero dexando a estas cinco Virgenes desdichadas, a quien se cerro la puerta de la boda, entremos dentro y veremos la fiesta solemnissima que haze el Cielo a su querida Esposa Theresa. Y admiremonos, de ver su hermosura, y belleza, y en ella veremos la gloria de Dios, prometida por Isaías a esta santa. *Ipsi videbunt gloriam Domini.* Notable grandeza, que sea vna criatura la gloria de Dios. Pues que significa en la Escripura? Digo que entre otras muchas cosas, significa de lo q̄ vno gusta, su entretenimiento, y descanso: esta se llama gloria. Y en este sentido era la diuina Theresa gloria de Iesu Christo, cuya alma purissima era el empireo de sus deleites, el Trono de su grandeza, y la silla de su descanso: su coraçon lecho florido, lleno de bellissimas, y suauissimas flores, que nunca agostaron los estios de la carne, ni marchitaron los yelos del mundo. *Lectulus noster floridus Cant. c. i.* Coronado de açucenas blancas de su pureza. *Vallatus lilijs,* adornado de clauales rojos de su amor: de Nardos olorosos de humildad: de moradias Violetas de penitencia: de los suaves narcisos de la oracion: de amarantos immortales de gemidos eternos: de rosas encarnadas de su charidad, coronando el diuino Thalamo grnadas, y camuefas, symbolos de su amor. *Stripate me melle,* en medio de la fragrançia suauissima de los balfamos, encienfos, y mirras, de todas las virtudes.

Contando la diuina Teresa va dia, que tuuo de gloria dize. *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* Por este aposento del vino se entiende el camarín de los desposados, y llamasé, aposento del vino, lo primero, porque por el se significa el amor, el contento, el alegría, y en las humanas, y diuinas letras el vino, y el amor son compañeros, y hermanos. *Nec ueneris, nec tu uini capiaris amore* (dixo el otro) *Vno namque modo uina Venusque nocent,* y mejor en las sagradas. *Meliora sunt uera tua uino.* Dize otra letra, *amores tui uino.* Pablo *Vinum in quo est luxuria,* como en la pepita el arbol. Lo segundo porque en el aposento de los desposados, ponian, olores, oro, y plata, ricos vestidos, y generosos vinos, Homero *Odyss.* describiendo el talamo de Ulises dize.

*Ille uero in excelsam talemum abijt potius,
Lacum, ubi cumulatam aurum, & as iacebat,
Vestis que incistis, abunde que odoriferum oleum,
Ibi uero dolia uini ueteris dulcis stabant.
Purum, diuinum potum intus habentia.*

Vease al Padre Iuan de Pineda mi Maestro, en el libro graue, curioso, y docto, de rebus Salomonis lib. 5. cap. 14. §. 8. fol. 414. Demodo que *cella uinaria*, era el talamo del amor, el qual es el coraçon de Christo, a dō de entro vn dia ala diuina Teresa, y en el gozo dela gloria, que enm. lece todas las lenguas, y entendim. los humanos. Y desckando pagarle la gloriosa santa regalo e in grande, le entro en su pecho, y alli aderezo en el camarín de su pureza el talamo de su señor. *Fasciculus mirre dilectus meus mihi, inter uera mea cūmorabitur.* La palabra Hebræa, que corresponde a *fasciculus, Seror*, entre otras muchas cosas significa vn b. in quino de myrra, q

trayan pendiente del cuello, en medio de los pechos
 las damas Giegas, y Palestina, segun Athencolib vi
 timo c. 14. y 15. y llamauanle las Hebreas, *Beth Nephos*
damus p. Bethis guardas del coraçon, y desta gala haze mē
 cion ita. c. 3. donde degradado en el tribunal de Dios
 la bizarría de las damas de Ierusalera dize. *Aufert Do*
minus, ornamentum calceamentorum. &c. y luego, & *mirena*
las, & *olfacteriola*, que eran los brinquinios de mirra. Et
 ta pues fue la gloria de Teresa, traer por guarda de su
 coraçon a su querido esposo, crucificado (que esto sig
 nifica la mirra) guarda de su pecho, y escudo de todos
 los tiros del mūlo, y demonio. Y el enamorado de Te
 resa Christo Iesus en este camarín del cielo, descansa,
 y dize que lo entro Teresa *in cellam vinariam*, dándole vn
 dia de gloria, siendo lo muy grande suya el coraçon de
 ta santa.

Lo qual confieſſo el mismo por Zacharias c. 2. hablá
 do cō la Iglesia, y con la diuina Teresa, parte principa
 lissima della diziendo. *Et ego ero ei murus igneus incircuitu,*
& in gloria ero in medio eius. Quã do yo estuuiere en medio
 de su pecho, estare en gloria. La palabra que correspõ
 de a gloria, significa la parte mas principal del cuerpo,
 q̄ sustenta las demis dādotes sangre, y vida, y asi vnos
 entienden por el *chibod* del higa lo, otros el coraçõ am
 bos asieto del amor, Prou. 7. *Loacet tr. sferat sgitta iecur*
eius. Del coraçon ello se lo dize, pues con este nombre
 llamo la soberana Teresa a su esposo. *Ego dormio & cor*
meum vigilat. donde todos por nombre de coraçon en
 tienden a Christo, el qual tenia por su gloria, descãsar
 en el de su querida esposa Teresa, estis eran sus deſeas
 y regalos, de q̄ esta llena la historia de su vida. Diuile
 de comer el mismo Iesus cō sus diuinas manos muchas

vezes, quando estaua enfermo, y vn año entero nunca se aparto de su lado, viendolo con los ojos del cuerpo y vn dia le dixo, querida Esposa mia, por ti sola criara el mundo, quando no le viera sacado a luz, y por ti sola me hiziera hombre, y por ti doy por bien empleados mis trabajos, muerte, y Cruz. Luego con muy justo titulo llama Isayas a nuestra santa, la gloria de Dios.

Ipsi videbunt gloriam Domini. Segundo por la gloria de Dios se entie de su sabiduria, magestad, y poder, y que es causa de que el mundo conozca estos atributos, se dize, que lo glorifica. De los cielos lo dixo David *Geli enarrant gloriam Dei.* Del sol, el sabio, *Vas admirabile opus excelsi, magnus Dominus. qui fecit illum.* Eccles. 43. Lo mismo dize la escriptura de la Luna, que publica el poder, y saber diuino, con su claridad: los planetas con su belleza, las estrellas con su resplandor, con su actividad el fuego, con su claridad el ayre, cō su inmensidad el mar, con su variedad, la tierra, y todos los hijos della la publican, y glorifican. Pero bien me atreuo yo a dezir, q̄ le dio, y da mas gloria la diuina Teresa sola, que toda esta machina, que auemos dicho: porque si el hombre es vn mundo abreuado, y cifra de toda la grãdeza criada, enel mucho mas se descubre todos estos atributos: pero en lo natural, y diuino, bien podre afirmar, que el alma de la gloriosa Teresa le dio mas gloria que todo lo dicho. Lo primero por que san Pablo dize ad Ehes. c. 1. que en este nombre dulcissimo de Iesus cifra la sabiduria de Dios, quantas gracias ay en el suelo, y en el cielo. *Ins. ur. are omni: in christo, que in caelis, & que in terra sunt.* Y esta piedra preciosissima donde esta engastada en el pecho de la paloma blanca, y pura de la santa Te

refa de Iefus. Luego en ella esta la cifra de las grandezas del vnuerfo.

Lo fequndo, porque en ella como en el vltimo renglon del Catalogo de los santos, parece que cifro este nombre diuino las grandezas de todos. Y afsi en ella vemos el amor de los Cherubines, la fabiduria de los de los Seraphines, la obediencia de los Angeles, la Fé de los Patriarchas, la charidad de los Apoftoles, la fortaleza de los Martyres, la pureza de las Virgenes, la santidad de los Confessores, los trabajos de los Penitentes, el zelo de los Predicadores, la charidad de Benito, la deuocion de Bernardo, la fabiduria de Auguftino, la penitencia de Hieronymo, el Zelo de Domingo, la humildad de Francisco, y la religion, y prudencia de mi fanto Padre Ignacio.

Y fiendo esto afsi, con quanta mayor razon podremos dezir (que de los materiales que vemos) que los cielos desta celeftial madre, pregonan, y publican la gloria de Dios.

De Chrifto nueftro Redemptor dixo fu Padre por Ifayas capitulo veynte y dos. *In gloria mea creuicium* Porque nos dio a conocer al Padre eterno, el camino del cielo, con fus palabras, vida, y exemplo. Y fi le preguntamos al Saluador de las almas, para que fin meo la soberana Teresaf dize *in gloriam meam creuicium* Para que me conozcan los Efpañoles, y para que a muchas personas de todos eftados, encamine en el camino del cielo, como lo hizo en la fundacion de fu Religion, con exemplos, palabras, y milagrosos escritos. Y afsi le conuiene muy bien el nombre de gloria de Dios nueftro feñor, en este primer sentido. *Ipsi vultu*

Gloriam Domini. Pero dando el tercero passo, Gloria de Dios se llama la conuersion de vn pecador, porque de perdonar las culpas, y saluar las almas, gran demente se gloria su Magestad, *Dauid, Misericordia edificabitur, in caelis.* Psalm. 86. Templo se hara en el Empireo ala misericordia, con viuas piedras, quales son? *Dispersiones Israelis congregabit (filios disperfor)* Pecadores antes, y despues justos, Matheos, Pablos, Magdalenas, y quando se ocupare en esta obra, estara en su gloria. *Aedificabit Dominus Syon, & videbitur in gloria sua. Expectat Dominus.* (Dixo Isaias cap. 30.) *Vt misereatur vestri.* Otra letra dize. *Anhelat Iehouah:* misteriosa palabra, descubridora del tesoro dela piedad de Dios, porque *Anhelare,* aun en la fuerza del Latin, significa desear vna cosa con increíble desseo, Ciceron contra Catilina. *Furentem audacia, scelus: anhelante m, pestem Patria nefarie molientem.* Segundo, significa respirar el coracon ahogado de calor, con aire regalado, y fresco. Dize pues Isaias. *Dessea mi Dios perdonaros con desseo increíble, mas de lo que puede encarecer el ingenio humano, y entendimiento Angelico, y en esto su negocio haze, refrescando su coracon encendido de los bochornos de su justicia, con las brisas agradables de su misericordia. Y luego añade. Et ideo exaltabitur parcens vobis.* y entonces sera conocido, y glorificado, quando os perdonare. Benditas seã tus piadosas entrañas Señor nuestro, que hazien donos bien, descansan, y castigandonos, se ahogan.

Pues siendo esto así, quien le gana a Dios muchas almas, muy grande gloria le da a su Magestad, gran fiesta le haze. Y dela diuina Tercia bien podemos decir, que en nuestra España no auemos visto muger, que tan de coracon dessea. Ille la conuersion de los pecadores.

la luz de los Gentiles, la reducion de los Hereges, poniendo para todo los medios posibles con obras, palabras, y exemplos. Y por medio de sus santos hijos, q̄ de almas a ganado para Dios, que de prouincias alumbrado, que de reynos conuertido, caminando mares sus religiosos, y passando naciones, y que de millon es de gentes ganará en los venideros siglos, de cuyos gloriosos tropheos la mayor parte sera de la cabeça, y fūdadora santissima. Pues sus celestiales hijas, exemplo de religiosas, dechado de todas las virtudes, que de victorias an alcançado en esta gloriosa cōquista, por medio de las armas de sus oraciones, ayudando a sus hermanos quando van en el lance de los Amalecitas, como Iosue leuantádo sus limpias, y virginales manos en el monte de la oracion de nuestro señor, como Moy ses, de que vemos cada dia maravillosos exemplos. Y en esto cumplen lo que les manda su santa madre en su regla, que hagan siempre muy particular oracion, por la salucion de las almas, y reducion de los Hereges. Pues si tan illustres triumphos alcançan del mundo, y demonio estos gloriosos hijos, y hijas de la santa Teresa, y ella conuirtio tantos peccadores a Dios, muy biẽ le conuiene que sea la gloria de su Magestad. Y muy de lleno le quadra el dote de Isayas, que oy en ella vemos de la diuina gloria. *Ipsi videbunt gloriam Domini.*

Y si lo quarto, y vltimo, los milagros son testimonios claros de la gloria de Dios. (Isayas cap. 7. *Non petam. & non tentabo Dominum, non glorificabo.* Iuan. 11. *Infirmis hac non est ad mortem, sed pro gloria Deus, vt glorificetur filius Dei per eam.* Tratando del milagro de la reuolucion de Lazaro) la diuina Teresa muy bien se puede llamar gloria de Dios, que le dio tan gran poder para

hazer milagros, que seria muy grande el cōtar, los que hizo en vida, en muerte, y cada dia, tanto que desta mejora parece que le dio el nombre el ciclo de Teresa, que quiere dezir milagrosa. Al insigne Gregorio, obrador de tantos milagros, llamo la Yglesia Griega, y despues la vniuersal *Thaumaturgo*, que quiere dezir, el hazedor de milagros, bautizãdole ellos cō el milagroso nombre, y con el mismo llamamos a la obradora de tantas marauillas Teresa, mæstra de milagros. Pintor dezimos al que haze pinturas, y a la que haze, y hizo tantos milagros, milagrosa.

De la qual me parece que habla el diuino Euangelista. Apoc. c. 12. Quando descubriendole el cielo el siglo dorado de la Iglesia dize. *Signum magnum apparuit in celo, mulier amicta sole &c.* Y reparando en la primera palabra, que es el sobre escrito de la celestial muger, que vido la llama *signum*, palabra mysteriosa, que entre otros significados admite tres, milagro. *Volumus a te signũ videre*, estrellas. Ieremias. *A signis cœli nolite metuerẽ.* Vãdera. *Isayas. 5. Leuabit signum in nationibus.* De modo que dize que es vãdera, estrella, milagro, epitetos admirables, que declaran algunas de las grandezas de mi diuina santa, si me diera lugar el tiempo declararlas, pero en cifra, vãdera real del exercito de Iesu Christo fue la santa Teresa, con la qual llamo, y junto en su Iglesia dos esquadrones de religiosos, y religiosas bellisimos y lucidissimos. *Chorus castrorum.* Triumphando de los vicios, y rindiendo los coraçones para Dios. *Ordinavit in me charitatem*, otra dize, *Vexillum eius super me amor.* Diole la vãdera de su amor, que es la real, delante de la qual, las demas se abaten, imitando a su seõor, a quien
ela

ella llamo el que lleua la vadera entre millares. *Elle-
tus est millibus*, otra dize, *vexillatus ex myriadibus*. Y a la
gloriosa santa le cupo la milma grandeza, ser la capita-
na del cielo, no de mugeres como ella, sino de fortissi-
mos, y santissimos varones. *Signum magnum*.

Norte resplandeciente del firmamento de la Iglesia,
que si el que vemos nunca se aparta del Polo, ni Tere-
sa de Christo. Del Norte dixeron los antiguos, q̄ go-
uernau, y pastoreau las estrellas, rebaño luyo. Virgi-
lio. *Polus dum sydera pascet*. Y con mucha mayor verdad
y grandeza le quadra este nombre, y officio a la diuina
Teresa, pastora, y gouernadora del nueuo cielo de la
Iglesia, la religion destas bellissimas estrellas, tanto me-
jor que el octauo, que le viene muy ancho ser holla-
do de sus humildes plantas. *Calcabit campos* (de su ma-
dre Teresa) y luego *Pedes pauperum* (de sus hijas) *gressus*,
egenorum de sus hijos. Hayas capitulo. 26. *Signum mag-
num*. Diuino norte, a quien deuen mirar sus religiosas,
en el camino de las indias celestiales, en medio de to-
das las tempestades, y peligros del mar del mundo, imi-
tando su oracion, penitencia, caridad, y zelo.

Signum, si quiere dezir milagro, muy notables hizo,
y haze, y ella toda en vida, y en nombre, de pies a ca-
beça, es vn milagro de Dios. Y el mayor en mis ojos
es, que aya fundado vn muger sola sin fauor humano,
antes en medio de todos los humanos disfauores, sin
letras, sin aparato alguno, dos religiones santissimas,
renouando el antiguo feruor, y zelo de Elias, y la santi-
dad del Carmello, esto admirara, y espanta.

Los demas milagros oluido, de enfermos sanos, de muertos refucitados, de endemoniados libres, oyendo el nombre de la santa Teresa de Iesus, don admirable de prophecias, de reuelaciones celestiales, ilustraciones diuinas, de los libros soberanos, que compuso, de la regla, que hizo, y de otras milagrosas marauillas, de que rebolan las historias.

Pero que marauilla, si ninguna cosa pedira a nuestro señor, que no se la conceda, el qual le mostro la llaga de vna mano, y sacando el clauo, y con el alguna sangre, y carne diuina, le dixo, quien passo por ti esto, mejor te dara lo que me pidieres, y ninguna cosa me pediras que no te otorgue. De modo que tiene de su mano el poder del cielo, y el hazer milagros, y marauillas. Y siendo estos, tan grande gloria de Dios, gloria de su Magestad se llame la diuina Teresa, vadera, norte, y milagro grande, y en nosotros se cumpla a la letra la profecia de Isayas. *Ipsi videbunt gloriam Domini.*

Pero concluyamos todo el discurso, con la vltima clausula del dote de nuestra santa, que es *Decorē Dei nostri*. La belleza, y hermosura de Iesu Christo, que esso quiere dezir Dios nuestro, el que se nos dio, el hijo.

Y explicandolo, digo, que con esta palabra *Decor*, entre otras, se significan en las diuinas letras, dos cosas, la primera la librea, y vestido de Dios humanado. *Dominus regnauit, decorem indutus é.* Psalm. 92. Y en el Thabor se vió de librea bellisima, mas que la nieue, y el rostro de rayos mas resplandecientes que el sol. Y si le preguntamos a Isayas que vestido es este de Dios humanado, dira en el cap. 29. que son los justos, sus fieles sus hijos *Leua in circuitu oculos tuos, & vide, omnes isti cōgregati sunt, & venerunt tibi. Vno ego dicte Dominus, qui a omnibus his & elut*

ornamento vestieris, & circumdabis tibi eos, quasi sponsa. Y en
 el cap. 11. *Et erit iustitia (iusti) cingulum lumborum eius, &
 fides (fideles) cinctorium renū eius.* Er. es el vestido de Chri-
 sto señor nuestro. Y adelantando lo mas Pablo dize, q̄
 son los juntos partes del cuerpo mystico de Christo. 1.
*ad Corinth. cap. 6. Nescitis, quoniam corpora vestra mem-
 bra sunt Christi.* Y ad Ephes. cap. 3. *Quia membra sumus cor-
 poris eius, de carne eius, & de ossibus eius.* Carne de su car-
 ne, y huesos de sus ha. llos. De modo, que en este sen-
 tido son sus cabellos de sangre, los martyres: los ojos,
 los Apostoles: las mexillas de rosas, y lyrios, las virge-
 nes: los labios de grana, los Predicadores: los dientes
 blancos, y vaires los confesores: los doctores, el cue-
 llo de marfil, las manos hermoſeadas de jacintos, los
 misericordiosos; los pies vistosos, y apazibles en
 sus huellas: los peregrinos; esse es el vestido tan herm-
 so como vario de que Christo se adorna. *Decorem indu-
 Aus est.* Pues este mismo, en su proporcion, y manera le
 dio a su querida esposa Teresa, haziendola madre de
 tantos hijos, y hijas santissimos, de que se viste, y a-
 dorna la soberana reyna. *Circundata varietate.* Primaue-
 ra celestial del Mayo de la Iglesia; coronando su cabe-
 ça sagrada, martyres; que lo son todos los de su religio-
 ion sus ojos los varones Apostolicos de su casa, sus me-
 xillas, rosas, y lyrios de millares de virgenes; sus labios
 predicadores santos, de vida, de exemplo, y palabras;
 los dientes, los confesores zelosos, y humildes; su cue-
 llo de marfil, doctos, y sabios religiosos; sus manos los
 misericordiosos; y sus pies, los de sus hijos descalços.
 Y porque no parezca imaginacion nuestra, oyd a la hi-
 ja legitima de la Iglesia, quando muy agradecida a su
 señor, y esposo, por la librea q̄ le dio de su misma tela,

dixo por *Isai. c. 61. Gaudens gaudebo in Dño, & exultabit anima mea in Deo meo, qui induit me vestimentis salutis, & indumento iustitiæ circumdedit me.* En lugar de *salutis* buelue muchos *Iesu*, en este, y en otros muchos lugares de la escritura, dale pues muchas gracias por que la vistio de su misma tela, de justos, y santos. *Decorem induta est.*

Y agradole tanto a su señor este vestido, que uientiendo, y estimando su fragancia suauissima: dice vnas vezes, que le guele al oloroso encienso; otras, a todas las pomas olorosas del mundo. *Odor vestimentorum tuorum super omnia aromata.* Cant. 4. por las quales entendemos todas las virtudes, de oracion, mortificacion, silencio, y penitencia, de que se visten sus hijos, y hijas, adornando despues a la santissima madre. Y assi no me marauillo, que se vayan desaladas al olor destos preciosos aromas, tantas nobles, y ricas, y delicadas donzellas, de seando cõ extremo ser de su religion, esperandolas vacantes, y venciendo las dificultades, que el mundo, demonio, y carne les ofrece. Viviendo luego, en medio de la estrecha pobreza, ricas, y en la penitencia, alegres en el ayuno, hartas, en la obediencia, libres, en las lagrimas, regozijadas, en la soledad, acompañadas, y en la mortificacion, contentas. Y no haziendo comparacion con nadie, ningunas religiosas hallo, que con mas perfeccion, recogimiento, gouerno, y gusto, caminen al cielo, para donde es camino muy seguro este.

Y si tales telas vistio Christo a su qrida esposa, muy bien le quadra que se llame la hermosura de nro Dios, y que mirandola adornada della, sea verdad lo que dice *Isayas*, que vemos. *Decorem Dei nostri.*

Segundo, por la belleza, y hermosura de la casa, entendian los Hebreos la muger casada, la esposa. *David*

cantando en el Psa. 67. los triūphos gloriosos que auia de alcançar Dios de las naciones barbaras, dize, que auian de celebrarlos las donzellas palestinas, a quien les tocava cantar las victorias: con bayles, y dāças como se vido en la de Dauid. *Dūs dabit euangelicantibus verbum*, en el Hebreo admite, *Euangeliatricibus*. Y auiendo vencido sus enemigos, boluiēdo a sus casas vitoriosos los capitanes, cargados de despojos, los darā a sus mugeres, para que con ellos se adornen, y los repartan entre los de la familia. *Et speciei domus diuidere spolia*. Y en este sentido muy bien le quadra a nra santa este nōbre pues es la esposa de Christo, madre de tan santa familia, a quien el invincible capitan dio los despojos, q̄gano en la batalla del Caluario, para q̄ goze dellos, y los reparta entre sus hijos. *Et speciei domus diuidere spolia*.

Y porque no alcanzamos a conocer con nra corta vista la belleza admirable desta anima santissima; oigamos a quien la conoce, y alaba en el libro de sus Cantares, pareciendole que aunque dize mucho, q̄ da siempre corto, declarando con silencio lo que no alcāgan las palabras (que esso es, *Absque eo quod intrinsecus latet*. Canti. 4. q̄ algunas vezes repite, que en el original es, *Prater silentium tuum*) y diziendo algo de lo mucho que ay, debaxo de la figura de Salomon, y su Gitana, canta en el cap. 6. *Sexaginta sunt Reginae, & 80. Concubinae, & uoluptuolarum non est numerus, una est Columba mea, & perfecta mea*. Teniendo pues muchas esposas Christo, vna dize, q̄ le lleuotras los ojos el alma, y coraçon llamādo-la paloma. *Vna est matri sue, electa genitrici sue*. Muy querida de su madre, y toda della en todo, y por todo: quien es esta? la diuina Teresa, la paloma fecunda, mas que otra alguna muger de la casa de Dios.

Cuya

Cuya anima dichosa bolo al cielo, en figura de paloma, como ya diximos, paloma le habla en el oydo, y cō paloma trata, y es paloma en alma, y en cuerpo, muy q̄ rida de su madre la santissima Virgen, a quien dedico sus obras, y sus hijas, no llamandolas de su nombre como otras fundadoras, sino del nombre de su madre.

Y quetan hermosa la pinta? que no halla el pastor diuino en los campos, y prados, en el suelo, y cielo, belleza, ni hermosura de que no la adorne, dādole en grado altissimo, quāto bueno ay en todo, la belleza de las estrellas, la hermosura de la luna, la claridad del sol, el oro de los montes, y las margaritas de los mares: su cabeza, dize, que es vn Carmelo, su frente, nieue del Libano, sus ojos, ya de paloma, ya piscinas de Hesebon, sus mexillas encarnadas, confiesa, que afrentan las rosas, y anublan las granadas partidas, sus labios la grana, sus blancos, y menudos dientes las corderas, q̄ fallen de los rios, su cuello el marfil, sus manos a los jacintos, su talle a la palma, y concluye que es en todo hermosa, y bella a sus ojos, sin mancha, ni falta.

Y siendo esto así no me espanto, que la llame Isaias la belleza de nuestro Dios, ni menos de que Christo muy contento, y pagado de su hermosura, la subiesse al cielo vn dia de la mano, y presentādola a su Padre, dixó. *Ests que me diste te doy*, como se cuenta en su historia. Peregrino fauor, y prenda riquissima, y bellissima, digna de que Christo la presente a su Padre, por la muestra de su gracia, y grandeza de su sangre, que puede hermosear tanto vna pobre criatura, que merezca presentarse al mismo Dios, por mano de su hijo, delante de la belleza, y lindeza de los Seraphines, y lo que mas es delante del rostro de la bondad infinita, q̄ eclipsa, y anubla

blala de los espiritus soberanos. *Throniseius.* (Theresa
diuina en quien descanso, y viuió el Verbo) *sicut sol in
conspectu meo*, no perdера su resplandor delante de mis
rayos: antes sera a su vista sol, *& sicut luna perfecta in ater
num*, y sera luna llena de gracias, libre de las menguan-
tes de las culpas.

Recibiola pues el padre soberano con rostro alegrif
simo, llenas sus manos de mil coronas, y anillos. *Veni
spnsa mea*, dixo, *veni de Libano, veni coronaberis.* Aquien
yo di en dote el Libano, Sanir, Amanna, Carmello, y
Hermon. Y en modo mucho mas leuantado, y diuino
que Isaac bendixo a su Iacob, oliendo la fragracia de
los sacerdotales vestidos de Esau, imagino yo, que lle-
uando de la mano la soberana Rebeca tantissima Ma-
ria, a la gloriosa Teresa delante del Padre celestial, sin
tiendo la suauidad de los vestidos de su hijo (*Vestimentis
Iesu*) Muy contento, y alegre, hallando en su cabeza la
corona de espinas, en el cuello, las sogas: en las manos
los clauos: y en el costado, la llaga de la lanza, le echo
dos mil bendiciones (bendita entre las mugeres) dan-
dole el mayorazgo del cielo, y del suelo, el amor de los
Serafines, la sabiduria de los Cherubines, y las virtu-
des de los Angeles. Diole la grandeza de los Aposto-
les, la palma de los Martyres, las Tiaras de los Pontifi-
ces, la santidad de los Confessores, los lyrios de las Vir-
genes, y los premios de los santos: recibiendo la por hi-
ja legitima, y mayorazga de sus bienes, poniendo en su
cabeça vna corona de clauetes, rosas, y lyrios. El hijo
soberano honro a su querida esposa dandole vn anillo
riquissimo, y bellissimo. El Espiritu diuino hermoso
su templo con mil celestiales dones, y la tantissima Vir-
gen, dandole mil abraços a su querida hija, le hõro cõ

vna cadena hermosísima, cuyos resplandores eclyp-
san el sol, y sentandose luego al lado derecho de su es-
poso Christo, canto David. *Asistit Regina a dextris tuis.*
Y respondió el diuino coro de los Angeles. *In vestitu*
de aurato, circumdata varietate. Reconociẽdola luego los
el spiritus Angelicos, por señora: los Serafines, por prin-
cesa: los Cherubines, por reyna: los santos, por espo-
sa de su señor, y la Militante Iglesia por santa, y aboga-
da, por cuyas manos alcançaremos fauores, dones, gra-
cias, prendas de la gloria. Amen.

Laus Deo!

